

haber tomado en consideración, al tratar del delicado tema del "amor", las investigaciones de Américo Castro.

La mayor limitación de tan buena colección de artículos es, sin duda, el que se haya ignorado la posible influencia semita en Juan Ruíz. Esta deficiencia es especialmente notoria en los estudios de Dutton y Walker. Por otra parte debemos elogiar el rigor científico de los ensayos, y las valiosas referencias bibliográficas que aportan. "*Libro de buen amor*" *Studies* es una obra de gran interés para el hispanista en general, e imprescindible para el estudioso de Juan Ruíz.

JOSÉ L. GÓMEZ-MARTÍNEZ

Augustana College.

El Romancero. Estudio, notas y comentarios de texto por Giuseppe Di Stefano. Narcea, Madrid, 1973; 386 pp. (*Bitácora. Biblioteca del estudiante*, 33).

El libro consta de tres partes: un estudio crítico del Romancero, una antología —precedida por unas notas bibliográficas sobre cada romance¹ y seguida de un "Apéndice" con cinco textos de particular interés— y unas notas extensas sobre tres romances incluidos en la parte antológica; completa la edición un índice de primeros versos.

La sección central es la más amplia; la antología incluye diez romances con temas bíblicos y de la antigüedad clásica, dos romances religiosos y once trovadorescos; los ciento dos textos restantes son romances noticieros (de sucesos varios y de sucesos fronterizos), novelescos y de tema épico-novelesco. Para la selección y edición de los textos el autor ha utilizado fundamentalmente los cancioneros y pliegos sueltos antiguos; sólo hay tres romances de la tradición oral moderna. Los textos que componen la mayor parte de la antología figuran en otras colecciones en la misma versión, o en otra ligeramente diferente, pero hay un romance poco conocido, el número 84 "Infancia de Fernán González", descubierto recientemente, que procede del cartapacio del músico toledano Juan de Pedraza; fue publicado en 1963 por Rodríguez Moñino y, posteriormente, en el *Romancero tradicional*, II de Menéndez Pidal.

En el "Apéndice" a esta sección presenta Di Stefano algunas versiones poco divulgadas, como son la de Jaume de Olesa de "Gentil dona, gentil dona..." (el texto más antiguo que se posee de un romance), tres romances que según Menéndez Pidal ejemplifican la primitiva tradición oral, aún sin cultivo literario ("Rosafiorida", "El caballero burlado" y "El infante Arnaldos") y una versión antigua de la continuación de "El infante Arnaldos", romance-cuento conocido comúnmente en su versión fragmentaria. Cada romance va acompañado de comentarios y bibliografía.

¹ Quizá hubiera sido preferible, para mayor comodidad del lector, que cada romance llevara su nota correspondiente a continuación del texto.

Muy interesante es el "Estudio crítico" que hace Di Stefano en la introducción, que abarca los puntos más importantes para el conocimiento del Romancero: fuentes textuales antiguas, importancia de la tradición oral moderna a este respecto, aspectos formales (estructura, lenguaje, formulismo, estilo, procedimientos y métrica) y aspectos temáticos. Merecen destacarse sus observaciones sobre la estructura (que después ampliará en la última parte del libro), ya que constituyen una aportación del autor al estudio del Romancero y, por la misma razón, muchas de sus notas sobre el papel de los recursos formales como elementos para expresar o realzar significados. Es de notar la mesura con que Di Stefano trata este punto, basándose siempre en ejemplos claros y concretos, sin dar rienda suelta a su imaginación o a su creatividad, excepto cuando hay bases firmes para ello. En cuanto a la métrica, el autor concibe el romance como una serie de versos octosílabos con rima en los versos pares, emparentando así, formalmente, al Romancero con la lírica más que con la épica.

A continuación hace Di Stefano un resumen de la cronología probable del Romancero, y termina esta introducción con un capítulo sumamente interesante sobre los problemas de origen y transmisión, en donde expone y critica las teorías de las escuelas tradicionalista e individualista, evaluando acertadamente la importancia que ambas tienen para el conocimiento de los orígenes del género. Di Stefano parece inclinarse por una influencia doble: de la épica y de la lírica medievales. Las notas a pie de página aportan una pequeña, pero muy útil bibliografía.

Las notas de "Comentarios de texto" forman parte de un trabajo más amplio que Di Stefano tiene en preparación; al presentarse aquí aisladas del conjunto pueden parecer un tanto inconexas, pero esto no resta claridad a los comentarios del autor. El primer apartado se refiere a tres romances ("Doliente estaba, doliente...", "Morir vos quedes, padre..." y "Afuera, afuera Rodrigo..."), que forman un solo cuerpo en el *Cancionero de 1550*. Di Stefano ve en ellos una obra poética autónoma, con valores que emanan del conjunto y que no aparecen en los romances aislados. El tema es, según el autor, la figura dramática de Doña Urraca, redimida de su triste fama histórica (mujer ambiciosa y desenfrenada, asesina de uno de sus hermanos y amante del otro) que se presenta como la mujer abandonada y despreciada en medio de un mundo masculino de ambiciones y egoísmos. El autor quiere mostrar con este ejemplo cómo un motivo puede ser entendido o sentido de diferente manera por un poeta y cómo este nuevo entendimiento conduce a un nuevo romance. El romance largo presenta efectivamente a la princesa como víctima de su padre, de su hermano y del hombre al que anaba. Las circunstancias históricas (que dieron origen a los romances aislados) se convierten en elementos que apuntalan el tema central: Urraca como víctima, y así se crea un romance diferente.

La brillante interpretación de Di Stefano es absolutamente convincente en lo que se refiere a los dos últimos romances, pero no lo es tanto en cuanto al primero; si el papel de éste fuera, como supone el

crítico, resaltar el favoritismo del rey hacia el hijo bastardo y atraer así la simpatía hacia la hija legítima desheredada, el reelaborador del romance largo, consciente de ello, no hubiera dejado de incluir en las quejas de Urraca los beneficios de que goza el bastardo junto a los de los hermanos legítimos, de la misma manera que creó los versos de transición para acomodar el tercer romance del ciclo. El nuevo giro temático no tiene lugar, a mi parecer, desde el primer romance sino a partir del segundo; en esta nueva perspectiva, el primero queda como una mera introducción en la cual aún no entra el nuevo enfoque. Sea o no así, el hecho no tiene realmente mucha importancia para la tesis principal de Di Stefano que es ejemplificar cómo un cambio de enfoque puede crear un romance distinto.

El segundo texto es el del romance del Cid y Búcar, que carece de aliento épico y refleja modas literarias de una época posterior. Di Stefano anota los cambios de perspectiva que se observan en el romance y lo toma como ejemplo para ver si es posible, a veces, fechar un romance basándose en sus elementos internos. Fundándose en sus observaciones, encuentra que tanto el argumento como la figura del moro apuntan a los últimos decenios del siglo xv; un tercer dato apoya esta hipótesis: la repartición casi total del texto en cuartetas, lo cual responde a las necesidades de la música en boga a finales de ese mismo siglo. Todos los datos le permiten señalar "un espacio temporal aproximado", que es el último cuarto del siglo xv.

El tercer texto concierne al romance de "Doña Isabel de Liar" y a su estructura particular que resulta ser doble: una superficial (la aparente) y una profunda (la secuencia implícita que desemboca en la acción), la cual no coincide con la estructura superficial. Después de analizar esas estructuras anota Di Stefano otras posibles en los romances, citando siempre ejemplos característicos. A esta parte aplica el autor muchas de las conclusiones de Todorov sobre la estructura del cuento, pero lo hace tan sucintamente (quizá por la limitación que le marca el título "Comentarios de texto") que el lector queda con el deseo de ver tratado este punto con más amplitud.

Sólo me falta insistir en la utilidad de esta excelente y documentada antología que presenta, resumida pero eficazmente, el Romancero, su historia y los principales problemas que plantea su estudio, así como los varios caminos que sigue la crítica actual, de la cual Di Stefano es uno de los máximos exponentes.

MERCEDES DÍAZ ROIG